Jornadas de Síntesis y Proyección Institucional

Educación Inicial

Presentación

La Dirección General de Educación Inicial acompaña estas jornadas presentando un dispositivo donde se explicitan dimensiones de análisis para poner en diálogo lo recorrido y posibilitar la proyección de nuevos horizontes. Hemos transitado un escenario que exige ser habilitado desde la oportunidad. La oportunidad de volver a mirar el trabajo realizado, valorar lo construido y reconocer el esfuerzo colectivo con el propósito de repensar la tarea pedagógica para el próximo año lectivo.

La posibilidad de "leer" la situación institucional resulta significativa siempre y cuando involucre a todo el colectivo docente y derive en una instancia de toma de decisiones que impacten en los sentidos y significados transitados para consensuar y trazar formas de acción superadoras, asumiendo posiciones y compromisos para garantizarlas.

Las instancias de trabajo que se promueven tienen como hilo conductor un conjunto de lecturas que se recuperan del Cuadernillo "Seguimos educando en las escuelas: acompañar, cuidar, enseñar", del Ministerio de Educación de la Nación. Las mismas enriquecerán cada uno de los momentos, dando introducción y/o cierre a las propuestas sugeridas para llevar adelante entre los días 14 y 18 de diciembre.

Será una semana para poner en valor la sistematización y los registros desarrollados en los momentos de reflexión de noviembre, entramando el trabajo institucional producido e identificarlo como punto de apoyo para pensar la bimodalidad, al inicio del año entrante.

Propósitos

- > Habilitar espacios de socialización, análisis y reflexión del trabajo institucional realizado durante este ciclo lectivo y el continuum de la unidad pedagógica 2020-2021.
- > Socializar el Anexo VII "Protocolo de regreso a clases presenciales para niños y niñas de Nivel Inicial" para conocimiento, apropiación y proyección de la organización institucional en el marco de la bimodalidad.
- > Posibilitar instancias para resignificar e institucionalizar las estrategias para la comunicación y vinculación con las familias a fin de acompañar el período 2020-2021.

Propuesta

La siguiente propuesta está distribuida en días de trabajo y organizada en una posible agenda que será contextualizada por cada institución, siendo el equipo directivo quien pueda determinar la modalidad para llevar a cabo las distintas actividades: virtualidad sincrónica, asincrónica, en grupo total, en pequeños grupos y/o bimodalidad.

Además se incluye un cuadro que posibilitará ir registrando y sistematizando la síntesis que se vaya obteniendo de cada una de las propuestas, a lo largo de la semana. El mismo está pensado desde una lógica dinámica, propiciando la retroalimentación que surja de cada momento de reflexión.

El registro institucional del trabajo realizado será elevado por mail, considerando la vía jerárquica, el día viernes 18 de diciembre.

Lunes 14 de diciembre

Les proponemos iniciar el encuentro con la lectura del texto "Enseñar es cuidar", de Pedro Cahn.

ENSEÑAR ES CUIDAR

Decidí estudiar medicina porque quería curar. Hice mi formación de grado, la residencia en Medicina Interna y un posgrado en Infectología. Estudié sobre bacterias, virus, parásitos y hongos. Pero fue recién al recibir a los primeros pacientes con VIH en el Hospital Fernández de la Ciudad de Buenos Aires, a comienzos de los 80, cuando entendí que un médico no siempre puede curar, pero siempre puede intentar sanar. Comprendí que curar significa, fundamentalmente, cuidar.

Este año nos sorprendió con un desafío que no imaginábamos. Un virus desconocido que se propaga a una velocidad pocas veces vista desafió fronteras y rápidamente se extendió en todo el mundo. El SARS-CoV-2, responsable de la enfermedad por coronavirus COVID-19, no tiene tratamiento efectivo hasta ahora. Tampoco vacuna.

Seguramente esta emergencia sanitaria no podrá resolverse sin los médicos y las médicas, enfermeros, enfermeras y todo el personal de salud, pero quien crea que va a superarse sólo con ellos y ellas, está muy equivocado. La respuesta a esta pandemia es conjunta y solidaria.

La única forma de vencerla es cuidándonos entre todos y todas.

Llega, de a poco, el momento de volver al aula. Es el turno de las y los docentes de convertir la escuela en un espacio de cuidado. Porque educar es guiar, es conducir, es enseñar, pero, sobre todo, educar es cuidar.

Hoy, cuidar es un gesto heroico, quizás el más grande que podamos hacer en este momento. Cuidar con la fuerza y la emoción de saber que estamos en el mismo camino y que, cuando todo esto pase -porque más temprano que tarde, va a pasar-, podremos mirar atrás con el orgullo de haber hecho lo correcto.

Así como los médicos y las médicas no debemos limitarnos a curar, sino también a prevenir y cuidar, el equipo docente no solo tiene la misión de enseñar, sino también la de ayudar a prevenir lo evitable.

Y así, hoy más que nunca, enseñar es cuidar.

Una vez finalizada la lectura y de compartir sensaciones acerca de lo que allí se expresa, las invitamos a leer el Anexo VII - "Protocolo de regreso a clases presenciales para niños y niñas de Nivel Inicial", en tanto marco para pensar "cómo cuidar" en un escenario de presencialidad.

Les sugerimos trabajar en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Qué nuevos desafíos a nivel institucional y organizacional se nos presentan?
- ¿Qué condiciones debemos crear/anticipar para sostener la continuidad pedagógica en ese escenario? En relación a esto, diseñar acciones que consideren necesarias para sostener la bimodalidad. Las mismas serán retomadas el año entrante.

Les proponemos el siguiente cuadro para ser intervenido a lo largo de las distintas jornadas llevadas a cabo durante la semana. Cada institución podrá enriquecer de manera contextualizada los aspectos a considerar. (se completó un aspecto a modo de ejemplo)

Agnastas	.062	.Cám.c2	.Oióm 2	.C. ánd - 2
Aspectos que debemos anticipar/proyectar para sostener la continuidad pedagógica 2021	¿Qué? Tareas a realizar	¿Cómo? Acciones/ Estrategias	¿Quiénes? Actores involucrados	¿Cuándo? Tiempos estimados
El cuidado de la salud	Construcción del plan institucio- nal	Reuniones de trabajo. Construcción colectiva	Equipo de gobier- no. Docentes. Porteros/as	Segunda semana de febrero
	Selección de materiales/obje- to	Jornadas de trabajo en parejas pedagógicas	Docentes, Equipo de gobier- no.	Última semana de febrero y primera de marzo.
La comunicación con las familias				
La bimodalidad/alternancia				
Articulación intra/ internivel.				
Propuestas Pedagógicas				
Otros				

Para el cierre les presentamos el artículo de Liliana Capone "Otra mirada es posible", que nos permite pensar la importancia de encontrarnos con otros y asumir el desafío en clave de responsabilidad colectiva.

ESCUELA Y SALUD. OTRA MIRADA ES POSIBLE

Pensar en la vuelta a la escuela genera inquietud e incertidumbre. Es lógico y comprensible. Estamos viviendo situaciones novedosas y cuestionandonos qué futuro nos espera. La escuela es parte de ese futuro y debe tener un rol protagónico.

La pandemia puso de manifiesto la centralidad del rol del Estado en general y en la cuestión de salud pública en particular. Es imprescindible repensar colectivamente todas las articulaciones necesarias para atravesarla. La escuela integrada por familias, estudiantes, docentes y no docentes debe ser el eje de esta integración con políticas educativas y sanitarias. Debemos organizar espacios donde la comunidad educativa pueda tramitar lo vivido en este tiempo, poner palabra a lo acontecido en cada hogar, en cada una y cada uno de nosotros. Nada será como antes, transitaremos otra escuela, somos y estamos distintas y distintos. Trabajadores, trabajadoras, estudiantes y familias deben generar un lazo de responsabilidad colectiva para poder construir respuestas en conjunto.

Muchas de nuestras y nuestros estudiantes y sus familias habrán sufrido COVID-19, esto debe ser también abordado con seriedad para acompañar su elaboración y que no devenga en tema de estigmatización ni vergüenza.

Para esto debemos generar un estrecho compromiso entre las autoridades de educación y de salud con las escuelas en cada distrito. Generar dispositivos, jornadas, materiales, espacios de consulta, con el fin de reforzar continua y sistemáticamente las medidas de prevención y protección con las que contamos hasta el momento. Al mismo tiempo, los exámenes de salud, el plan de inmunización, el estado nutricional, entre otras cuestiones, deben ser parte de esta nueva mirada sanitaria con el fin de generar estrategias preventivas y de acceso a derechos de nuestros niños y niñas.

Por último, hay una deuda de años sobre la salud y sus condiciones, y el medioambiente de trabajo de docentes y no docentes. Mucho hay escrito, existen herramientas valiosas para el diagnóstico de situación -como el mapa de riesgos-, solo hay que organizar y articular programas y acuerdos al respecto. Es una oportunidad para transitar colectivamente este camino.

Esta pandemia nos plantea más preguntas que certezas. Quizás las respuestas son las que debemos construir colectivamente desde un proyecto institucional democrático, justo y participativo. Es también una oportunidad para fortalecer lo positivo y cambiar lo que no funciona. Desde el comienzo de la pandemia, la salud del pueblo fue la prioridad, los y las trabajadores de la educación estamos firmes en dar una nueva batalla más allá del COVID-19.

Construir otro sistema educativo y sanitario será parte del desafío.

Martes 15 de diciembre

Durante este encuentro se le dará un lugar especial al vínculo que se ha entramado entre la familia y el jardín. Para ello les proponemos iniciar con la segunda charla interactiva de la Lic. Cecilia Bagliani, titulada "Herramientas para favorecer la comunicación entre docentes y familias"; emitida por el Ministerio de Educación a través de su página de Facebook.

En este sentido, partiendo del recorrido realizado y considerando la bimodalidad como escenario para el próximo año, las convocamos a diseñar propuestas para reconstruir y sostener los vínculos con las familias a través de los siguientes interrogantes.

- ¿Qué acuerdos institucionales son necesarios dejar plasmados para retomar en el año entrante?
- ¿Qué aspectos serán necesarios anticipar frente al retorno a la presencialidad?
- ¿Qué y cómo será importante comunicar?

A la luz de lo trabajado será necesario revisar el cuadro anterior y retroalimentarlo incluyendo nuevas acciones, actores involucrados y tiempos para organizarse institucionalmente para el año 2021.

Para cerrar, les ofrecemos el siguiente texto de Isabelino Siede.

FAMILIAS Y ESCUELAS EN EL RETORNO A LAS CLASES PRESENCIA-LES

La crisis actual golpea a las familias argentinas de modo dispar, porque enormes desigualdades existían previamente y porque hubo afectaciones diversas según las regiones geográficas, los rubros de inserción laboral o las condiciones sanitarias. El vínculo entre ellas y las escuelas es uno de los aspectos trastocados por la pandemia y las estrategias empleadas para enfrentarla, por lo cual es también uno de los focos de atención al retornar a las tareas presenciales.

En poco tiempo, los primeros acuerdos construidos en torno al acompañamiento de las tareas desde los hogares se trocaron en un desplazamiento de responsabilidades por el cual cada docente quedó a cargo de orientar un trabajo que podían realizar o no, de modo presencial, otras personas. En la nueva etapa, es necesario dar continuidad a lo ocurrido durante el aislamiento y generar, al mismo tiempo, una tercera instancia de contrato. Ni familias ni escuelas han pasado antes por esta situación, pero es función de docentes y equipos directivos anticipar los rasgos y requerimientos de la fase que se inicia, a fin de clarificar del mejor modo qué esperan de los grupos familiares y qué pueden esperar ellos de la institución escolar. En tal sentido, conviene evitar supuestos y abundar en explicitaciones.

En la construcción de ese contrato, cabe considerar que las familias han padecido cimbronazos de intensidad heterogénea en varios frentes simultáneos.

Algunas padecieron enfermedad y muerte de seres queridos, así como todas atrave-

saron el temor a sufrirlas. Muchas se vieron afectadas en su trabajo y sus ingresos. Todas afrontaron situaciones inéditas y se vieron compelidas a desplegar respuestas novedosas, no siempre de modo sereno ni exitoso.

Abundaron las fricciones domésticas y se multiplicaron las escenas de violencia y maltrato, tanto como las demandas de afecto explícito y contención permanente ante los peligros. En ese panorama, el retorno a las aulas puede implicar expectativas muy diferentes, pues algunas familias mantienen miedos incólumes desde la aparición de la pandemia mientras otras verán con alivio el paso a una instancia de mayor interacción social.

En consecuencia, en esta tercera instancia dentro del ciclo lectivo es recomendable prever acuerdos ajustados a las condiciones del contexto social cercano, con las flexibilidades necesarias para cada segmento de la comunidad escolar y sosteniendo canales cotidianos, francos y respetuosos de comunicación. El criterio fundamental, en cualquiera de los niveles educativos, es sostener el vínculo con las familias con carácter igualitario, inclusivo y solidario, recreando el formato escolar como espacio de encuentro en las diferencias, promoción de conocimientos y proyección de la vida personal y social.

Miércoles 16 de diciembre

Para iniciar la jornada les proponemos realizar una lectura grupal del Artículo de Pablo Pineau, que se comparte a continuación

¿Y SI TODAS LAS ESCUELAS PARARAN DE GOLPE? COMENTARIOS A LA ACTUAL SITUACIÓN EDUCATIVA

Muchas veces les propuse a mis estudiantes el ejercicio de imaginar qué pasaría si el mundo de hoy se quedará súbitamente sin escuelas. Hoy, ese universo paralelo se

ha vuelto realidad, no como producto de la supuesta evolución social o del avance

educativo que sostenían muchos de sus impulsores, sino como efecto de la actual crisis sanitaria global. Esta situación nos permite intentar respuestas más realistas al ejercicio que solemos proponer en clase. La primera evidencia es que los sistemas educativos mostraron una capacidad de adaptación y redireccionamiento sorprendente a la nueva situación a fin de poder mantener lo que se denominó "la continuidad pedagógica". También se evidencia que la situación aumentó la visibilidad y gravedad de ciertos tópicos previos: la brecha en el acceso a la tecnología; la importancia de atender -por parte de la escuela- otras necesidades básicas como las alimentarias y las de contención social; las dificultades para llevar adelante prácticas educativas en los hogares en virtud de las realidades de vida y de los capitales culturales de los estudiantes y sus familias, y las difíciles condiciones de trabajo de los y las docentes,

entre las que se encuentran el escaso reconocimiento social y económico en el que estaban mayormente sumidos.

También se comprueba que la mayoría de los y las docentes están buscando y generando alternativas para no abandonar a sus estudiantes y responder a todo tipo de demandas e inquietudes de los familiares y de sus propios estudiantes.

Este diagnóstico nos afirma que la escuela sigue siendo un espacio imprescindible para la formación de las nuevas generaciones, ya que hemos comprobado, un tanto abruptamente, que la sociedad actual no está preparada para administrar eficazmente procesos pedagógicos masivos sin ella. La escuela ha sido una construcción compleja que llevó mucho tiempo realizar, que combinó características como ser gradual, universal, simultánea y grupal, y que por tal la tarea docente no es fácilmente sustituible por personas no calificadas sobre cómo enseñar, y mucho menos por tecnologías digitales o ejercicios de educación emocional.

La escuela que conocemos fue una invención. Ahora que vuelve a abrir sus puertas, es tiempo de pensar sus adecuaciones necesarias a las condiciones actuales. Nos tocó ser la generación que deberá volver a imaginar cómo garantizar el derecho universal a la educación en un contexto de pandemia. Se abre un período de experimentación, de ensayos, aciertos y errores, cuya duración desconocemos. Junto a las ganas de volver, una recopilación de las experiencias realizadas en estos meses puede ser un buen comienzo para reencontrarnos en aulas cuidadas y potentes.

Luego las invitamos a pensar: en este año de intensos aprendizajes ¿De qué nos dimos cuenta que es posible?....Y a partir de "eso que nos dimos cuenta" ¿Qué experiencias potentes pudimos construir? Esta potencia puede estar vinculada a los modos de relacionarnos con las familias, a las formas de enseñar, a las maneras de aprender. Puede estar relacionada con el abordaje que cada institución generó a partir de la priorización y reorganización de los saberes y/o los avances en torno a la perspectiva de una educación inclusiva¹.

Tal como se plantea en el marco general de estas jornadas se sugiere recuperar algunas de las propuestas/experiencias cotidianas, priorizando aquellas prácticas de enseñanza que por su potencia, o bien por las complejidades ofrecidas, pueden ser un buen punto de partida para pensar la continuidad 2020-2021. Poner en valor lo aprendido y construido resulta fundamental para reconocer lo logrado y proyectar nuevos horizontes.

Las/os invitamos a generar un espacio de socialización teniendo en cuenta, ¿Qué aspectos son posibles de valorar?

Será importante poner en palabras y dejar por escrito los criterios considerados para la selección de la propuesta.

 $^{^{}f 1}$ Se adjunta el Documento de la Dirección General de Transversalidad de la Educación Inclusiva.

Jueves 17 de diciembre

En esta oportunidad les proponemos, como punto de partida, el siguiente texto de Inés Dussel.

LA ESCUELA POR OTROS MEDIOS

Uno de los cambios más significativos que trajo la pandemia fue el cierre de los edificios escolares y la demanda de hacer escuela por otros medios, que ya no suponían que el aula era el espacio de encuentro y que la jornada escolar contenía lo central del trabajo pedagógico. En algún sentido, pudimos experimentar la famosa "aula expandida" en tiempo y lugar, tan publicitada como la panacea para superar las limitaciones de la escuela. Sin embargo, lo que surgió estuvo lejos de solucionar las deudas pendientes. Tuvimos que dar clase en pantuflas, mostrar nuestra intimidad y conocer también la realidad de nuestros estudiantes y colegas. Nos encontramos con problemas que ya conocíamos, como la desigualdad, las dificultades de apropiación de los saberes y los distintos niveles de involucramiento de los estudiantes, quizás de manera más evidente, más difícil de soslayar. Tuvimos que enfrentar los desafíos nuevos de intentar conectarnos por distintas plataformas, apelar a la radio, la tele, los impresos, el Whatsapp, el face, y lo que tuvimos a mano, y sobre todo balancear la exigencia académica con el bienestar y cuidado de los chicos y las chicas.

La vuelta a la escuela, cuando suceda, nos encontrará distintos. Conectados o no, a todos nos pasaron muchas cosas. La escuela que se retoma tiene quetomar nota de lo que pasó y tratar de aprender, para volver mejor.

Entre otras cuestiones posibles para subrayar de este período, quiero detenerme en dos que hacen a la enseñanza. La primera es que la pandemia permitió una mayor conciencia de los modos de trabajo en las clases. Después de una primera reacción de mandar tareas y actividades a los alumnos, vino otro momento más reflexivo, en el que se empezaron a plantear preguntas básicas: ¿la clase es solo una serie de tareas? ¿Cómo se organiza el trabajo de todos, y cómo se coordinan esos hilos singulares con un cauce común? ¿Qué conversaciones colectivas se generan? ¿Qué desafíos intelectuales proponen las actividades? ¿Qué tareas conectan con los y las estudiantes, y por qué?

La segunda cuestión se vincula a la primera, y es la visibilidad que tomaron los soportes y artefactos para dar la clase. Nos volvimos más conscientes de que los impresos, la tele o las plataformas permiten ciertas acciones pero dificultan otras. ¿Qué habilita el Whatsapp y qué complica? ¿Cuánto limita el Padlet la conversación colectiva? ¿Qué soportes son mejores para cuáles aprendizajes?

Fue muy importante sostener la escuela por otros medios. Hay que mantener activas las preguntas qué aprendimos para volver a pensar la enseñanza en esta "nueva normalidad" que exigirá redoblar cuidados.

Les solicitamos recuperar una experiencia y analizarla a la luz de las siguientes variables:

- Anexo VII "Protocolo de regreso a clases presenciales para niños y niñas de Nivel Inicial".
- Comunicación y vinculación con las familias.
- Propuestas integradas.
- Articulación.
- Abordaje de los ejes de los saberes priorizados.
- Centralidad del Juego.
- Trabajo colaborativo y corresponsable.
- Sostenimiento del vínculo pedagógico.

Luego del intercambio revisar el cuadro que se comenzó a completar el día lunes y en función de lo conversado, incluir nuevas acciones, actores involucrados y tiempos para proyectar la organización institucional de cara al 2021.

Viernes 18 de diciembre

Para finalizar, realizar un plenario que recupere y sintetice lo trabajado durante estas jornadas.

Las conclusiones podrán ser compartidas en un Mural o en el Padlet del Espacio Virtual Institucional.